

Capítulo 35 - En la mesa del comedor

Al bajar al primer piso, la pareja no se sentía de buen humor.

"¡Oh, ya te has despertado!" exclamó Eulalia, encontrándolos sorprendidos. Luego rápidamente se dio la vuelta y corrió a la oficina de su mentor para informarle de su despertar, sin saber que Milica ya lo sabía.

Al no poder encontrar a Milica en la oficina, Eulalia quedó desconcertada. Su mentor suele pasar la mayor parte de su tiempo en su oficina.

"Bueno, ¿cómo descansaste?" Llegó la voz de Milica desde la cocina, desde donde apareció.

"Sí", respondió Arabel, e Idan asintió en señal de acuerdo.

Pronto, los cuatro se sentaron a la mesa y silenciosamente comenzaron a almorzar, preparado por la propia Milica. Milica no hizo ninguna pregunta, simplemente los invitó a todos a la mesa.

Eulalia devoró la comida con entusiasmo, literalmente radiante de felicidad. Rara vez tuvo la oportunidad de unirse a su mentor para almorzar y degustar los platos que preparaba personalmente.

Idan y Arabel quedaron gratamente sorprendidos. Los platos que probaron parecían sencillos y no tan exquisitos, pero su sabor era tan delicioso que apenas podían apartarse de ellos.



"Conozcámonos mejor. "Mi nombre es Milica Celestria y soy una elfa alta de Magelia", se presentó Milica.

"Ya estás familiarizado con Eulalia. "Ella es mi alumna, igual que el pequeño Nemo", continuó.

Aunque un poco tarde, más vale tarde que nunca. "Mi nombre es Idan Fein y él es Arabel Morgan, mi prometida", tomó Idan la iniciativa. Él ya se estaba acostumbrando a ser su prometido del sistema, mientras que Arabel todavía se sentía avergonzado cuando él la declaró abiertamente su novia.

"Idan y Arabel, sí. ¿Son estos tus nombres reales o es ese tu nombre en este mundo?" -preguntó Milica, dejando claro a la pareja que ya sabe que vienen de otro mundo. Esta pregunta, por supuesto, sorprendió a Idan y Arabel.

[No se sorprendan, anfitriones. Ella es uno de los seres más poderosos de la ciudad. De él emanan las mismas ondas que de la conciencia de este mundo. Es muy probable que tenga algún tipo de conexión con esta conciencia. "Por lo tanto, no es ningún secreto para ella que eres de otro mundo", dijo el Sistema, anticipándose a la pregunta de la pareja.



"¡Eso es todo!" — exclamó Idan en su mente, dándose cuenta de esto.

"Los verdaderos", respondió —Arabel. "En este mundo nadie nos conoce y no necesitamos escondernos"

"Ya veo", coincidió la Milica.

-Señorita Milica, ¿cuáles son sus intenciones hacia nosotros? No creo que hayas decidido simplemente cuidarnos e incluso cocinar la cena para nosotros

personalmente. "Sobre todo porque dejaste claro de inmediato que sabes de dónde somos", preguntó Idan sin rodeos, sin intentar ocultar ni evadir nada.

"Directo al grano, sí. "Me gusta esta actitud", dijo Milica con una sonrisa.

"Antes de empezar, ¿puedo ver cómo te ves sin máscara?" Milica le preguntó a Arabel. Ella no se sorprendió. Ella simplemente giró la cabeza y miró a Idan, quien asintió con la cabeza en señal de acuerdo.

"¡Qué interesante!" susurró Milica, observando su interacción.

Después de recibir la aprobación de Idan, Arabel se quitó la máscara y su verdadera apariencia fue revelada a todos. Milica y Eulalia quedaron asombradas. Arabel era incluso más bella de lo que esperaban.

"¡Te ves absolutamente hermosa! ¿Por qué escondes tanta belleza? Milica elogió la belleza de Arabel.

"Gracias, pero comparada conmigo, ieres sólo una diosa de la belleza!" Arabel respondió, no siendo modesto, y elogió la belleza del gran elfo. Luego continuó:

"Esto es sólo una medida de precaución. Aunque venimos de otro mundo, la historia de nuestro mundo ya nos ha enseñado que la belleza sin la capacidad de protegerse sólo puede atraer problemas. Eres fuerte, así que no tienes que ocultar nada y ten cuidado. Como puedes ver, soy débil."

"Eres muy inteligente. Dejé de pensar en esas cosas desde tu punto de vista hace mucho tiempo. Y sí, estoy de acuerdo contigo, así es realmente en este mundo."



Aunque Milica dijo estas palabras, no especificó que una de las razones de su confianza fuera su origen — ella era una elfa. Los elfos son naturalmente hermosos y no necesitan ocultar su belleza. Si alguien se atreve a atacarlos o secuestrarlos, instantáneamente se convertirán en enemigos de toda la raza élfica. Por lo tanto, en su mundo, pocas personas se arriesgarían a levantar la mano contra los elfos con malas intenciones.

"Está bien, estoy satisfecha", dijo Milica al ver la verdadera apariencia de Arabel.

"Quiero llegar a un acuerdo contigo. A partir de las historias de Eulalia, entiendes aproximadamente dónde estás. Y estoy seguro de que sabes que no hay salida de aquí. Sabiendo que vienes de otro mundo, no creo que dejes de intentar encontrar una salida. ¿Pero sabías que si no abandonas el Limbo después de cierto tiempo, los forasteros pasarán a formar parte del Limbo? Dijo Milica, observando de cerca a la pareja para ver su reacción.

Idan y Arabel ya lo sabían, así que no se sorprendieron demasiado. Sólo les sorprendió la primera oferta de acuerdo de Milica.

Milica, al ver que la pareja no mostraba mucha sorpresa, también se sobresaltó un poco.

"¿Sabías esto?" Ella no pudo resistirse a preguntar.

¿Sabía de qué? ¿Que nuestros cuerpos absorban la energía de este mundo, y si no la abandonamos antes de asimilarnos completamente, nosotros mismos nos convertiremos en parte de este mundo? Sí, somos conscientes de ello. "Sentimos inmediatamente estos cambios en nuestros cuerpos el mismo día que llegamos aquí", dijo Idan, mezclando verdad con mentiras. De hecho, no lo descubrieron, pero el Sistema sí.



"Así es. Eso es aún mejor. "Se pueden omitir muchas cosas", dijo Milica con una sonrisa, y su sonrisa se hizo cada vez más amplia.

Para ella, fue significativo el descubrimiento de que la pareja reconoció inmediatamente esta característica del Limbo.

"Vayamos directo al grano. Te ofrezco mi ayuda y protección y, a cambio, quiero que cooperes conmigo para encontrar una manera de salir del Limbo. Admito que durante los muchos años que hemos pasado en este lugar, nosotros, los lugareños, no hemos podido lograr un éxito significativo. Sin embargo, todavía no hemos perdido la esperanza. Gracias a mi poder, no todos los forasteros han sido completamente asimilados al Limbo, y tienen la oportunidad de abandonarlo si encontramos una salida"

Durante todo este tiempo, Milica no apartó la vista de la pareja.

Idan y Arabel quedaron sorprendidos y encantados al escuchar esta sugerencia. Apoyaron la idea de cooperar con ambas manos. Se dieron cuenta de que eran demasiado débiles y que sólo ellos dos no podrían encontrar una salida en el tiempo asignado. Además, debido al error del propio Sistema, este período se redujo casi a la mitad.

"Estás hablando como si realmente pudiéramos encontrar una salida. ¿Por qué estás tan seguro? La pareja preguntó, tomándose su tiempo para estar de acuerdo. Querían escuchar más detalles antes de tomar una decisión.

"Es bastante simple. Estoy dispuesto a correr el riesgo, principalmente porque vienes de otro mundo. Aún no ha habido visitantes de otros mundos al Limbo. Creo que es el destino. Si no encuentras salida, entonces no sé quién puede hacerlo", con estas palabras, la Milica se detuvo bruscamente, como si recordara algo.



"Aunque antes de que aparecieras, tenía grandes esperanzas en Nemo", dijo de repente, mencionando a Nemo.

"Si miras con atención, te pareces un poco a él. Tienes casi la misma edad. Veo también que alguna fuerza ha unido vuestro destino, igual que Nemo, que tiene una conexión con tres representantes de la raza superior a la vez", continuó Milica con una sonrisa juguetona.

"No puedo decir exactamente qué tipo de conexión te une, pero puedo suponer que te convierte en socio. Por eso Idan afirma que tú, Arabel, eres su prometida, ¿no? La pregunta de Milica dio en el clavo y la pareja se sintió avergonzada de que alguien la hubiera adivinado tan fácilmente.

Comenzaron a resentirse por el comportamiento del elfo, sin entender cómo lo manejaba. Parecía aprender más sobre ellos con sólo mirarlos, como si estuviera leyendo un libro. No tenían idea de que le estaban dando respuestas a sus preguntas mediante sus propias acciones.

Al ver la vergüenza en los rostros de la pareja, Milica se rió y se dio cuenta de que había dado en el clavo.

